

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la Guerra Sagrada
contra Turcos.

Publicadas el Martes 4. de Abril 1684.

Conatos de los emulos de la Augustissima Casa, para descomponer la buena correspondencia entre las Cortes Cesarea, y Polaca, y muestras recientes de la firmeza, con que el Señor Rey de Polonia los desmiente.

Sitio, y liberacion del fuerte Castillo de Vngwar. Rabia de Tekeli por este suceso. Sus ultimos movimientos, y amenazas. Nuevos empeños suyos con los Turcos, tan recelosos de sus dobleces, como los Christianos.

Algunos acontecimientos posteriores à los referidos en Vngria.

Toma de la Villa de Zendrovia por los Rebeldes, no olvidada en relaciones de sus amigos, pero citada con circunstancias equivo-
cas.

Repitese la noticia del viage del Señor Duque de Lorenz à Posonia: y porquè.

Partida de Lintz del Principe de Montecuculi à Cracovia, con recado del Rey nuestro Señor.

Llegada a la Corte Imperial de los poderes de Polonia, casi al mismo tiempo que los de Venecia, para la Santa Liga.

Otras nuevas de Polonia.

Siendo publico, mesef hà, en todas las partes, è idiomas de Europa, lo mucho que Franceses trabajaron, y gastaron en valde, en la Corte de Polonia, para embarazar la Confederacion entre Su Magestad Cesarea, y aquella Coro-

na, parecerà quizà estraño el que no hayan efcarmetado bastante para no bolver yà a tan ociosa empresa. Sin embargo no faltò quien escriviessè, à principios del año corriente, lo hazian por medio de negociaciones embozadas; y tan artificiosamente circunstanciadas, que no dejaron de engañar à algunos mas curiosos, que practicos de la generosidad con que se precian los magnanimos Polacos de mantener su palabra: sobre todo en lo que tanto les importa como aquella gloriosa Alianza.

Muy comprobado queda este dictamen, con la reciente negociacion del General Conde de Scherfemberg , que (sin lo que todavia no publican las cartas de Lintz de 26. de Febrero) trajo al Señor Emperador la palabra Real de Su Magestad Polaca, de que sus Exercitos aquartelados en Vngria , obrarian de conformidad, y vnidos quando fuesse menester , con las fuerzas Imperiales. Que luego marcharia el Exercito de Lituania, aquartelado en ambos confines de Vngria, y Polonia à sitiar à Eperies, y despues Cassovia, juntàdosele siete mil Alemanes, y subministrando el Cesar la Artilleria, Municiones, y Viveres à todas aquellas fuerzas: conforme à la proposicion hecha al Rey , por el mesmo General , que desde Cracovia avisò al General Conde de Rabata lo ajustado , para que fuesse apercibiendo la parte que le tocasse de la execucion. En efecto los Lituanos (en numero de veinte y cinco mil hombres) como poco distantes de Cracovia, luego recibidas las ordenes, se pusieron en marcha, y a cinco de Febrero llegaron à los contornos de Eperies; a quatro leguas de la qual Plaza, encontrando a la de Parfeld, tambien presidida de los Rebeldes, no hallaron resistencia en ocupar, y quemar los Arrabales, que se emplearon despues de intimada sin fruto , la entrega al Gobernador, cuya defatencion presto castigaron, apoderandose por estratagema, la noche siguiente, de la Ciudad, y degollando hasta quinientos Inobedientes, con su mesmo Cabo. Si tiavan a la propia sazon las Tropas de Tekeli (los mas Turcos, y Tar

Tartaros) al Castillo de Vngvvar, poco distante de Parfeld, cuya inesperada perdida, y la vezindad de vn cuerpo tan considerable de enemigos, les aconsejò vna pronta retirada: la qual aunque executada con todas las formalidades de la mayor experiencia, no se pudieron eximir de vn combate fugitivo, en que perseguidos vnas seis horas de camino, dejaron muchos pertrechos atràs, algunos prisioneros de consideración, habiendo quien registre entre ellos vn General. Pertenecía el Castillo de Vngvvar (segun se apuntò en otra Relacion) al Barón, ò Conde Bargozi, vno de los principales Cavalleros Vngaros, que con el Conde Humanay abandonaron ultimamente al Tirano, con sus Vassallos, y otra gente de su sequito, de que irritado indeciblemente el mesmo Tekeli, jurò no satisfacerse sino con sus cabezas, ordenando atacarlos inmediatamente con todo su poder: y à havia durado muchos dias la defensa, qual se deve creer de la excelente calidad del puesto, y de tales defensores, quando llegò el socorro. Dizen se mezclaron, con valor muy igual, los libertados, con sus libertadores, en dar alcance à los enemigos, que con su Caudillo, fueron apresurandose à passar el Rio Teissa, ò Tibisco, à solicitar de los Infieles, con que despiscarse del desayre. Entretanto, cubierto de aquella Rivera, y abrigado de la Plaza de Agria, en cuya cercania inviernan aquartelados vnos diez mil bisños Turcos, amenazava las vltimas ruinas à los Condados de Zatmar, Neugotz, y Bereg, cuyas milicias Provinciales, juntas con el Presidio Aleman de Zatmar, obraron su buena parte en hecharle del sitio de Vngvvar. Y como en esto mesmo experimenta la mudanza de los animos contra si, tambien muda el suyo cada dia mas cruel, contra sus nacionales, haziendo por qualquiera mas libiana sospecha, ahorear, y empalar hasta sus mesmos Vngaros de la mejor sangre. Al Castellano de Muncatz le ha hecho degollar, recelando sin fundamento, se entendia con los Imperiales, y Polacos. A vn Page suyo, por vna palabra dicha ignorantemente, le ha hecho cortar la lengua. Todo lo qual

es caufade que los mas Vngaros (muy preciados de gente libre, y de Idolatras de fus Privilegios) cada dia fe apartan del. Entre las muestras de fu extrema desconfianza, refieren muda de trage casi todos los dias, y à vezes dos, ò tres en vn dia, ya de Turco, ya de Vngaro, y ya de Polaco.

Segun la noticia referida del Castellano de Muncatz (la qual viene de parte segura) deviò de ajuffarse Tekeli con fu hijastro el Principe Ragozzi, que le havia excluido de aquel fu Castillo, ò por mejor dezir, deviò de fer fingida aquella demonstracion, como lo fue la otra semejante de la Ciudad de Caffovia, que tambien le cerrò sus Puertas: sobre todo, si subsiste lo que viene en algunos avisos de que para satisfacer à los Turcos, que comenzavan à dudar de fu fe, haya embiado fu propio antenado por rehen de ella, al Sultan.

Cinco dias despues del suceso de Vngvvar, pensò descascarfe contra Zendrovia, Poblacion que consiste de Villa, y Castillo habitado vno, y otra de militares Vngaros, y no sin esperanza de llevarse à ambos por sorpresa. En efecto ganó la Villa por aváçe, degolládo à 36. Hussares fieles, pero se salvaron los demás al favor de la mofqueteria de la Fortaleza, à la qual no se atrevieron, como tampoco à querer sustentar al Lugar, en el qual quemaron algunas casas. Sin embargo viene en ciertas noticias impresas por los amigos de el mismo Tirano, la perdida del Castillo de Zendrovia; pero sobre la fe de esta relacion, podrán, si quisieren, corregir la fuya con toda seguridad. Al calor de aquella diversion, juzgandola mas importante, y mas durable, se havian puesto los Turcos en campaña con vn convoy prevenido en Buda para Neuheusel: mas sabida la retirada de los Rebeldes, no quisieron aventurarse à passar mas allá de Vaccia, sino con vnas quarenta eslitas cargadas de viveres (que la Gazeta de Paris de 11. del mes pasado multiplica à ciento y quarenta) que penetraron furtivamente en la Plaza al favor de los yelos, y de las nieves: y por prueba importante deste socorro, no se ha visto carta, que no represente

te aquellos Infieles ablocados, reducidos á la vltima necesidad: y desseo de que para mejor salvar su reputacion, comparezca vn Exercito formal con quien ajustar la entrega: lo qual es opinion de muchos no se dilatava, sino por el terrible rigor del tiempo, que tambien haze suspender las empresas de Cassovia, y Eperies.

A 15. de Febrero llegó à la Corte Imperial la confirmacion de la vltima vitoria de los Cosacos, escrita de mano propia de Su Magestad Polaca al Señor Emperador, con las particularidades mas esenciales: entre las quales, que el combate havia durado tres dias, rehaziendose de vno á otro los Barbaros, con los refuerzos, que de muchas partes les iban llegando, haviendo muchos dias antes los Ministros Tartaros, y Turcos hecho pregonar so grandes penas, que toda la gente capaz de llevar armas acudiesse con ellas à las Plazas de armas señaladas en los parages oportunos à coger en medio al Exercito Christiano. Pudiendose dezir sin encarecimiento, no cabe en expresion imaginable lo grandioso deste suceso; pues consta no de vna sola Vitoria, sino de tantas quantas fueron las vezes que se renovò el conflicto, con los nuevos concursos de Infieles, à que parece naturalmente imposible puedan haver bastado fuerzas humanas. El dia despues de llegado el Correo, y los otros dos siguientes, se hizieron en la Corte Imperial, todas las demonstraciones

de alegría, que se acostumbra en semejantes casos.

Las Cartas de 26. de la misma Corte, después de ratificado lo dicho en las antecedentes acerca de el buen estado de las Levas, y demás prevenciones de la Campaña, dan como por fijo que al salir de los Exercitos à ella, irá el Cesar à Crembs, Plaza de armas destinada para todas las Tropas propias veteranas, ò nuevas, que huvieren invernado en los Payeses hereditarios fuera de Vngria; salvo empero las de Silesia, y de Moravia, que sin retroceder à la Austria, tomarán su camino derecho à aquel Reyno. Tambien concurrirán los Auxiliares à Crembs, como el año pasado, esperando se saber en breve quantos, y quales fueren: si bien depende esta noticia de otras aun ambiguas, ò no maduras.

De Crembs pasará Su Magestad Imperial à asistir en Neustat, ò en Posonia, de donde poder embiar mas comodamente las ordenes, à las partes, adonde la fuerte de la Guerra llamáre los Exercitos à obrar, y por esta misma razon se espera podrá llegar hasta Strigonia, segun los progressos que fueren haziendo las Armas confederadas. Muchos dias hà que el Còde de Staremberg tuvo orden de embiar dos de los mejores Ingenieros, que le asistieron durante el Sitio de Viena, à levantar la Planta de la misma Ciudad de Strigonia, y remitir à la Corte sus pareceres, acerca de lo que convendrá hazer, y gastar,

en componer sus fortificaciones al vfo moderno, y tambien fortificar folida, y regularmente al pueſto de Barkan, à todo lo qual ſe trabajará con aſiduidad, luego que ſe deſhagan los yelos.

Conſiguò el Marquès de Fleury la Patente, que ſolicitava de Su Mageſtad Ceſarea para obrar ſeparadamente contra los Inſieles, con vna Eſquadra de buenos Návios, armada à ſu coſta; de que ſe dava parte à Su Santidad, y à los Virreyes de Napoles, y Sicilia, para que en todas partes halle el acogimiento que merece la Bandera Imperial, que llevar, y ſu zelante empleo. Dizeſe tiene yâ quatro Navios prontos, y los podrà aumentar al numero de ſeis, con Capitulaciones muy honradas, y ventajoſas, tocante à las preſas que hiziere de embarcaciones enemigas, aſpirando tambien à obtener con el tiempo la facultad de conſervar para ſi alguna Isla, que conquiſte, reconociendo al Ceſar por Señor ſupremo del Dominio, y teniendola como en Feudo de Su Mageſtad Ceſarea. Aſſeguran vâ deſpertando el exemplo deſte Cavallero, la generoſa emulation en otros de Italia, para ſemejantes ofrecimientos: movidos tambien de las Memorias del tiempo, que las Republicas de Venecia, y Genova eſtavan en ſu mayor luſtre, y grandeza, y eſpecialmente la primera, algunos de cuyos Nobles ocuparon, y mantuvieron para ſus Caſas, con beneplacito publico, diferentes Iſlas del Archipielago, como los Querinis à la de

Stampalia, y otros, otras. Pero aora que la mesma Republica de Venecia entra à la parte de las Glorias, y Trofeos de esta Guerra Sagrada, y que se presume con buenos fundamentos, haràn en breve lo propio la de Genova, y otros Potentados Soberanos de Italia, serà lo de las conquistas, materia que se havrà de mirar mas de espacio; sobre todo para con los particulares, que quisiere interesser en ella: deviendo atender primero à las pretensiones mas justificadas de los Principes, y Republicas, que antiguamente adquirieron, y poseyeron Estados en las Islas, y Costas de ambos Mares blanco, y negro, vsurpadas actualmente por el Tirano Oriental: lo qual no se duda quedará reglado al entrar en el empeño, para evitar confusiones, en que tendrá el Sumo Pontifice, como Padre comun, el arbitrio que compitiere, y se franqueare à su Santa intencion, y Dignidad.

El primer Viernes de Quaresima partiò el Señor Duque de Lorena à Posonia: lo qual se repite aqui, para con la mesma ocasion desvanecer los anuncios poco favorables, que los emulos de la Augustissima Casa divulgan contra la Comission de S. A: siendo constante, que no *algunos pocos nobles Vngaros*; como los dize secamente vn aviso impresso; sino toda la principal Nobleza de la mesma Nacion, y los Diputados de todos los Comitatos (sufrasen el vfo deste termino en lugar del de Condados, por razones que

que no caben en este parentesis.) concurría à porfia à aplaudir á la publicacion de la Amnistia,ò Indulto, y à vsar de él, los que le huvieren menester, para restituirse á la gracia de Su Magestad Cesarea, y al verdadero servicio de su Patria: esperandose con ansias la conclusion de aquella solemne junta de Cortes, dirigida con la conocida prudencia, y blandura de tan gran Principe. Luego acabada aquella funcion, tiene orden del Cesar de bolver à asistir à las resoluciones que se tomaren inmediatamente antes de la salida à Campaña, y en vista de las fuerzas, y medios que huviere prontos para la Guerra de este año.

Entre tanto por cartas de Confidentes de Buda, y por Relaciones de prisioneros, se tenia entendido, que los Turcos determinaván hazer su mayor esfuerzo por la parte de Vngria, amenazado, y trabajando siempre à juntar vn Exército Superior al de el año pasado: à cuyo fin, no solamente davan sueldo duplicado a la gente que se alistava; pero les prometian mayores recompensas, al fin de la Campaña. Que viendo la grande renitencia de los de su Secta à tomar las Armas, violentavan à ello los Christianos, naturales de sus Estados, cosa que jamàs han estilado hasta aora, ofreciendo empero eximirlos à ellos, y a sus familias del Tributo de este año, y aun otros premios, segun los supieren merecer: mezclados con los Mahometanos. Atribuyese este nuevo arbitrio para

en-

engrossar sus huestes à Kara Ibrahim Bajâ, nue-
Gran Visir, que mandará a todas las fuerzas Otom-
nas, como Generalíssimo de ellas, asistido del Kay-
macan de Constantinopla (que algunos avisos con-
funden con el mismo Visir) y de el Bajâ de Silistria
hermano del difunto Gran Visir Achmet Coprogl
que conquistò Candia, y Neuheusel ; haviendole
conferido el cargo de Chiachiaya Bey, ò Lugarteniente
General de los Genizaros.

Añaden, que el Sultán se dava por tan contento de
la eleccion de aquel Primer Ministro suyo, que li-
brando en su manejo, y capacidad muy grandes es-
peranzas, havia jurado sobre el Alcorân, en presen-
cia del Kaymacan, y de otros principales Ministros
de su Imperio, con la mayor solemnidad, *que primero
perderia su Corona, que dejar de emplear todo su poder en ex-
terminar los piojos (así llama à los Christianos) q̃ quieren
comer los fieles Discípulos de Mahoma.* Para mejor frus-
trar el efecto de su impio disignio, se procura que los
Polacos se junten con los Imperiales, como el año
passado : no faltando entre ellos quien se incline à
obrar aparte; pero no se duda el que venga el Rey en
lo que mas convenga ; y que si subsistiere la noticia
referida de Buda, preferirá señalarse personalmente
côtra el mayor poder de los Infieles. Casi al mismo
tiempo q̃ los poderes de la Republica de Venecia para
la conclusion de la Liga contra Turcos, llegaron los
de Polonia al Embiado extraordinario de la misma

Co:

Corona. Mas por hallarse, afsi este Ministro (que nà tomado yà el caracter de Embajador, por el motivo que se viò en la Relacion antecedente) como tambien el de Venecia algo indispuerto, se dilatava todavia al dia 26. la vltima solemnidad de este gran negocio. Mas entre tanto dãn las Cartas de la mesma fecha, las otras novedades que havia traído, juntamente con la principal, el Correo de Cracovia. Confirman en primer lugar, fundadas en reiterados avisos del Exercito Cosaco la vltima Vitoria, yà tantas vezes dicha; pero con circunstancias aun no sabidas, como la de que el parage de el Combate fue junto a Traja, Poblacion que aseguran recibìò su nombre del Grande Emperador Español Trajano, y vivió en ella algun tiempo. Que a los vitoriosos, juntamente con el Campo de Batalla, les quedò la Artilleria, y Bagage de los vencidos, cuyos muertos, y prisioneros passavan de veinte y cinco mil, exterminado enteramente con los Generales el pie del Exercito Infiel, y dissipados los pocos que se salvaron de un general estrago.

Afsi mismo repiten la confirmacion de la otra Vitoria de Valaquia, con circunstancias aun no todas publicadas, acreditandolas con cartas de la Ciudad de Yassi, Capital del mesmo Principado, y atribuyendo el principal merito de aquella hazaña, al valor de vn Capitan de Cavallos Polaco, de el apellido Demideski, Soldado Vetarano, y de grandes ex-

periencias militares. Que las huestes Turcas, Tartaras, y algunos Valacos de el Palatino, ò Principe, llamado Duka, puesto por el Turco, y despoſſeydo por el Petrizenko (antes expulſo por el propio Duka) no ſolamente quedavan deſtrozadas ; pero ſu meſmo Cabo principal prifionero, y que le aguardavan en Cracovia cargado de cadenas , y grillos, remitido por el Principe Petrizenko, al Rey de Polonia, à cuyos auxilios devia la vida, y el Eſtado ; y à cuyo amparo queria, y eſperava èl, y ſus ſuceſſores, de ver ſu conſervacion.

Añaden havia llegado alli noticia de que el Principe de Tranſilvania havia tenido orden de la Puerta Otomana de aſſiſtir á Tekeli : mas que por otra parte Su Mageſtad Polaca havia embiado vn Oficial de ſus Tropas á ſignificar al meſmo Tranſilvano, *que ſi llegava à ſaber dieſſe la minima ayuda al Rebelde, le haria talar, y quemar ſin remedio todo ſu Eſtado. Que lo mejor que le pudiesſe eſtår , era declararse prontamente por la cauſa de Chriſto, ſin aguardar à que los Confederados le compelielſen à ello, ſiguiendo el loable exemplo de los Coſacos Valacos, y Moldavos, que tampoco le perdonarian la dilacion, que interpuſieſſe à tan ſanto, vtil, y neceſſario propoſito, y que quien ſabiendo, y deſtruir las Tartarias, durante el peor tiempo de el año, no penſavan hallar à mejor ſeñal con gran dificultad en eſcarmantar à vn Principe Vngarico que voluntariamente ſe quedaffe eſclavo de Mahoma, pudiendo eximirſe de vna ſujecion tan infame, à quien propoſieſe*

favala ley de el Bautismo. Aguardavase con ansias, y curiosidad la respuesta à este recado: y entre tanto reforzado Tekelí de alguna gente de Agria, y Tokay, havia emprendido segunda vez el ataque de Vngvvar: pero havia sido rechazado, con no menos daño, y desayre que la primera: de que aumentada su rabia, la iba desfogando en nuevas atrocidades eõtra sus mesmos Patricios, segun le venian las nuevas del gran concurso de los que acudian á las Cortes de Pofonia, y tambien dizen por haver descubierto alguna inteligencia de los Imperiales, con el Presidio de Cassovia.

La vltima noticia que en la Corte de Polonia havian tenido de la muerte del Gran Visir, se diferenciava casi en todo de lo que de ella se havia publicado en otras partes: y era, que entregado por el Aga de los Genizaros al verdugo, le havia azotado algunas horas, alcabo de las quales, despues de ahogarlo, le havia cortado la cabeza para embiarla al Sultán.

Valióse el Embajador de Venecia de su Cavallero para llevar al Rey de Polonia el Despacho de la Serenissima Republica, en que el Dux despues de expresados en termino de la mayor atencion los parabienes debidos de todos los Fieles à Su Magestad, por las Vitorias Insignes, reportadas de los Turcos, y Tartaros, por su Persona, y por sus Generales, se declarava pronto para entrar en la Confe-

federacion propuesta à la Republica, por el Cesar, y Su Magestad, contra los mesmos Infieles: pidiendo con zelantes instancias, se le comunicassen las condiciones del Tratado, para poderle concluir quanto antes, y aplicarse inmediatamente à la execucion. Dizen las mesmas cartas de Cracovia el gusto inexplicable con que el Rey, y toda la Corte recibieron este recado. Diò Su Magestad vn abrazo al portador, quando se le entregò, y manifestó en el semblante, como en las palabras, quan grato le era el anuncio de haver de tener à vna Republica tan poderosa por compañera de sus afanes, contra el enemigo comun. Regalò despues al mesmo Cavallerizo, quando se le entregaron las respuestas para Su Serenidad: y el Embajador, con vna cadena, y vna medalla de oro, de fuerte, que bolviò muy contento à Lintz: y por su propio medio se supo (haviendolo visto asì, y copiado de cartas de Andrezovva, Villa situada en los confines de Moscovia) que los Comissarios de Polonia havian llegado à 7. de Enero à la mesma parte, con ostentoso sequito de criados, y Nobleza, curiosa de ver tan memorable Congreso. Que havian hallado los Comissarios de los Czares, que se les havian anticipado de algunos dias, con las Instrucciones, y poderes necesarios para tan grande negociado. Que el propio dia de la llegada, havian tenido vnòs, y otros vna larga Conferencia, y otra à 1. deviendo tener otra tercera à 24. mostrando lo

Moscovitas en lo general no apartarse de lo justo, y razonable; y muy ansiosos de no malograr la ocasion, que tan favorable havian prevenido los sucesos de la Campaña passada, y del mesmo Invierno. El Rey con tan buenas premisas, havia pensado pasar à la Rulsia, y acercarse al lugar del Congreso à dar calor á los Tratados: pero lo havia dilatado hasta principios de Quaresma.

Añaden, que por noticias ciertas de Constantinopla, se confirmava haver el nuevo Gran Visir adelantado de su hazienda vn millon para nuevas Levvas. Mas que sin embargo caminavan en todo el Imperio Otomano con la mesma lentitud que antes, mientras tomavan cuerpo las primeras turbulencias, y nacia otras nuevas en diferentes partes.

Aguardavase en la mesma Corte de Cracovia vna Diputacion de Tekeli, la qual se oyria con el resguardo, que distavã sus acostumbrados embelecocos, sabiendole quan dificultoso le seria yã romper los grillos, que le vinculan al partido Infel, aun quando tratasse con sinceridad, y no ignorando el quan indigno se ha hecho de que fien de su palabra, sin muy validas prendas.

De Paris, con cartas de 11. del passado, han venido las clausulas siguientes, que aseguran estân facadas de vn Breve, escrito vltimamente por Su Santidad, à Su Magestad Christianissima: *Non est quod te*
onicè (Dilecte Fili) ad sociam Armam invitemus contra hostem
Chri-

Christianitatis. Adspice presentia tempora. Conjurant in Turcam, non modo Christiani, prater te Christianissimum omnes, sed mixti Principes ab Ecclesia nostra sejuncti, imo Persæ, Tartari, & Moschi. Unus inter Ethnicos emanens, pro Ecclesia primus Ecclesiæ Filius, nec tamen assisitis, sed lucro modico ductus, &c. Esto es: Amado Hijo. No hay para que combidarte solo à la sociedad, y union de las Armas contra el Enemigo de la Christiandad. Considera los tiempos presentes. Conjuranse contra el Turco (menos el Christianissimo) no solamente todos los Christianos, sino que se les juntan Principes separados de nuestra Iglesia, Persianos, Tartaros, y Moscovitas. Tu solo te quedas entre los Infieles, tratandose de la causa de la Iglesia: y siendo el primer Hijo de la Iglesia, no la assistes, sino que dejandote llevar de una pequeña ganancia, &c. Parece se deve esperar a proveche finalmente tan santo, y paternal consejo.

**Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.**

CON PRIVILEGIO.

**En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.**